

CONSUMO DE ACEITE

El consumo de aceite es una característica importante que define el buen funcionamiento de un motor. Para la mayoría de los usuarios, un consumo bajo de aceite, es sinónimo de un motor bien mantenido y con un buen comportamiento, con bajos niveles de desgaste y muy favorables gastos de mantenimiento preventivo y nulos gastos en reparaciones mayores. Esto es cierto en todos los casos y el consumo de aceite se debe limitar al mínimo necesario, de acuerdo al tipo de motor y al servicio que preste.

En todos los motores siempre existe cierto grado de consumo natural de aceite, aún en motores nuevos, ya que al lubricar la camisa del motor, siempre quedará aceite retenido en el bruñido, el cual se quemará junto con el combustible. Del mismo modo, al lubricar las guías de válvulas, sobre todo las de admisión, entrará aceite a la cámara de combustión, debido al vacío que se genera en este ciclo del motor y también se quemará. Este causal de pérdida de aceite se incrementa con el desgaste natural de los motores y es muy marcado en motores con desgaste excesivo y con mal mantenimiento.

Las principales causas de un consumo excesivo de aceite del motor son:

- Nivel de aceite en el cárter por encima del máximo: El nivel de aceite en el motor siempre debe ser medido cuando estamos seguros que el aceite ha bajado al cárter, por lo que debemos esperar de 3 a 5 minutos con el motor apagado en vehículos pequeños y medianos, antes de tomar la lectura de la bayoneta, e incluso, más de 15 minutos en camionetas y motores grandes. Con esto nos aseguramos que la lectura es la correcta y no sobre llenamos el motor, con la consecuente pérdida de aceite.
- Evaporación por alta temperatura: Una evaporación excesiva puede ser indicio de operación del motor a temperaturas superiores a las normales ó por defectos en la válvula PCV, que controla el flujo de aire dentro del motor, con la finalidad de refrigerar el aceite. Al calentarse el aceite de manera excesiva, baja su viscosidad, ocasionando pérdida por camisas y válvulas y aumentando su volatilidad.
- Aceite no adecuado a la aplicación del motor: Cuando usamos un aceite de muy baja viscosidad con respecto al requerido por el motor, ó con grado de desempeño API inferior al modelo del vehículo, ocasionamos que, el aceite, al calentarse el motor, baje su viscosidad más allá de lo permitido, haciendo que pase por lugares que no pasaría si mantuviera su viscosidad, con la consecuente pérdida del aceite.
- Desgaste excesivo por mal mantenimiento: Desgaste de anillos, camisas, guías de válvulas, etc., debido a la acumulación de residuos de la combustión y de contaminantes como el sílice (polvo) que ingresa por los filtros de aire. Estos contaminantes forman literalmente unas lijas que son abrasivas a las camisas, obstruyen el buen sellado de las válvulas y deterioran el libre movimiento de anillos, promoviendo el pase de aceite a la cámara de combustión para su posterior quemado.
- Fugas en general: El aceite no solamente se consume en las diferentes partes del motor que deben estar lubricadas, sino que se puede perder por falta de sellado de las juntas ó retenes. Las juntas deben ser adecuadas a su función, tanto por sus dimensiones como por su material. Las superficies a hermetizar deben estar en buenas condiciones para recibir la junta. Las juntas líquidas (las que genera el aceite), deben formarse con productos cuyas características fundamentales de viscosidad y resistencia al cizallamiento, sean las adecuadas a los requerimientos del motor. Hay que señalar que una característica importante a considerar de las juntas y retenes, es su tendencia al “envejecimiento”, esto es, a la pérdida de sus principales propiedades de dureza y elasticidad, volviéndose con el tiempo más quebradizas. Esta cualidad se incrementa por la acción de los aditivos del aceite de motor y de la temperatura.
- Dilución por combustible: Si el combustible se combina con el aceite por ingresar al cárter, debido a su exceso por a mala relación con el aire ó por fallas mecánicas, la viscosidad del aceite bajará, promoviendo mayor consumo del mismo,

Como conclusión podemos comentar que para reducir al mínimo el consumo de aceite de nuestro vehículo, alargar la vida útil del motor y tener el menor impacto a nuestra economía, debemos realizar el mantenimiento preventivo, con cambios de aceite cada 5,000 Km, utilizando lubricantes de calidad que cumplan con el grado de desempeño requerido por el motor y la viscosidad que marca el fabricante de nuestro equipo.